



100 años de Nuestra Señora de Altagracia: obispos rezan por el pueblo dominicano



Recordando cómo la Virgen de la Altagracia ha sido la Protectora de la nación a lo largo de su historia, los obispos de República Dominicana animan al pueblo a confiar en su intercesión y a mantener viva una actitud de servicio y dedicación a los demás, especialmente en esta pandemia del Covid-19.

Ciudad del Vaticano

En una carta pastoral titulada "Nuestra Señora de la Altagracia, un regalo de Dios para el pueblo dominicano", difundida el 17 de diciembre con motivo de la fiesta de la Virgen de la Altagracia (21 de enero) y del centenario de su coronación canónica (15 de agosto de 2021 - 15 de agosto de 2022), publicada por Aciprensa, la Conferencia Episcopal Dominicana (CED), envió a la comunidad unas palabras de fortaleza y esperanza en esta época de pandemia.

Confiar en la intercesión de María

Recordando cómo la Virgen de la Altagracia ha sido la Protectora de la nación a lo largo de su historia, los obispos animan a los dominicanos a confiar en su intercesión y a mantener viva una actitud de servicio y dedicación a los demás, especialmente a aquellos que sufren los efectos de la pandemia del Covid-19.

"La imagen de Nuestra Señora de la Altagracia ha sido un regalo para el pueblo dominicano", dice la carta, "por manifestarse a través de tantos favores a la nación".

Patrona del pueblo dominicano

En este contexto, los obispos exhortan a que en estos momentos de enorme dificultad como país, los fieles pidan a María "que no nos prive de su protección, que no nos deje solos".

"Nuestro país -escribe el episcopado- ha sido y es bendecido por Dios y creemos que lo es, por haber plantado en nuestra tierra, por primera vez en el continente americano, la Cruz de nuestro Señor Jesucristo, y por habernos dejado a María, su Madre, como Patrona del pueblo dominicano".

La imagen de la Virgen de la Altagracia es un regalo que se le dio al pueblo -recuerdan los prelados- a través de una joven, llamada "la Niña", que centró sus aspiraciones no en los adornos que embellecen la juventud, sino en el amor y la devoción a la "Madre del Cielo", que en un sueño se le apareció como "Altagracia". A través de la historia, por tanto, María ha elegido constantemente gente humilde y de corazón limpio "para demostrar su devoción y amor".

El Episcopado igualmente destaca la importancia de la Virgen para el pueblo dominicano:

"Sólo el nombre de Dios es más aclamado que el suyo y a través de su intercesión lo imposible se hace posible". Es Ella, "modelo de discípula misionera", quien nos muestra "que la Iglesia es una madre acogedora, una escuela de comunión, adecuada a la misión y nos enseña a salir de nosotros mismos y a ponernos en el camino del sacrificio, del amor y del servicio".

Rezar por los enfermos de Covid

Finalmente, la carta concluye con unas palabras de esperanza:

"Confiamos en sus manos protectoras a todo el pueblo dominicano, a sus autoridades y a los responsables de la salud y el orden público. Pedimos la intercesión de la Virgen por todos los enfermos de Covid-19, por los más vulnerables, por los deprimidos, por los que han perdido su trabajo, por los que salen cada día a buscar el sustento de sus familias, y también por los que sin saberlo no se preocupan por la salud de los demás ni por el orden social".

Coronación de la Virgen de la Altagracia

La coronación canónica de la imagen de la Virgen de la Altagracia tuvo lugar el 15 de agosto de 1922 en Santo Domingo, la capital de la República Dominicana, durante una semana de celebración. Sin embargo, su veneración se remonta "a los años del descubrimiento de América, a principios del siglo XV".

FUENTE: Vatican News